

Queridos hermanos y hermanas,

Cuando se nos habla de Cristo Rey, lo primero que nos viene a la cabeza, me parece, es la dimensión política e institucional del término "Rey".

Pero, Jesús quiere huir de esta comprensión. Él mismo, dice hoy: *"Mi reino no es de este mundo"*. Y para alejarnos aún más de esta comprensión equivocada de su realeza, hoy la liturgia nos presenta una escena de la pasión de Jesús, el diálogo con Pilatos. La concepción de rey que tenemos (política e institucional) y la pasión, no concuerdan por ninguna parte.

Pero, la verdad es que nos cuesta abandonar esta concepción de la palabra "Rey". Pongo un ejemplo: a la iconografía cristiana le ha gustado representar a Cristo Rey con una corona de oro y diamantes, con un cetro de oro, con unos grandes vestidos, y sentado en un trono. Pero, ¿no ha dicho Jesús que su realeza no es de este mundo? Y si no es de este mundo, ¿por qué la representamos con las categorías que el mundo utiliza? Poned en Google "Cristo rey", "imágenes", y ya veréis qué sale...

Parece una anécdota pero no lo es. La imagen que tenemos de "rey" afecta, implica, para la Iglesia y para nosotros una manera de estar en el mundo, una manera de ser.

Me explico: Si nuestro rey es un rey de poder, de control, de influencia. Entonces, esto nos pide como Iglesia estar en el mundo de una determinada manera. Y buscaremos el control, el poder, la influencia. Pero si nuestro rey es un rey crucificado, humilde y misericordioso. Entonces, esto nos pide como Iglesia estar en el mundo de una determinada manera. Y buscaremos para acercarnos al mundo, el camino de la misericordia y la humildad.

¿Qué cautiva más una Iglesia poderosa o una Iglesia humilde? ¿Qué evangeliza, que atrae más, una Iglesia poderosa o una Iglesia humilde?

Hemos de rezar mucho para que la Iglesia sea más humilde y más misericordiosa, que se impregne de la verdadera realeza de Jesús, que se manifiesta en la pasión como en ningún otro lugar. Tener un rey limpio los pies a sus discípulos, que acabará muriendo desnudo en la cruz y perdonando, ha de tener repercusiones, ¿no?

Dejo el término "Rey" en esta concepción más política e institucional, que vemos que no se puede aplicar a Jesús, y entro en una concepción más cercana, porque la palabra "rey" ha entrado en el lenguaje popular. Algunos ejemplos:

- ¡¡Cuántas madres dicen a sus hijos "rey"!! ¿Qué quieren decir? Quieren decir que aquel niño es el centro de la casa, el más importante, el más valioso.
- Los jóvenes también dicen: "Messi es el rey del futbol", o tal cantante "es el rey del rock". ¿Qué quieren decir? Que no hay nadie como él, que es el mejor con diferencia.
- Cuando entro en las habitaciones de mis sobrinas adolescentes, veo en la pared quiénes son sus "reyes". Aquellos que despiertan todo su interés.

Todos estos significados, sí que están en relación con la realeza de Jesús. En esta Solemnidad queremos que Jesús sea el centro de nuestra vida, que sea el más importante, el más valioso.

Porqué hemos descubierto que no hay nadie como Él, que nadie no nos puede ofrecer lo que Él nos ofrece, nadie, ni ninguna terapia, ni ninguna otra historia.

Y, por esto, despierta nuestro mayor interés y queremos poner todos los medios a nuestro alcance para poder estar más cerca de Él (como hacen los adolescentes con sus ídolos)...

En esta Solemnidad, mirándolo a Él lavando los pies y luego crucificado, queremos que Él sea nuestro rey y venga a nosotros su reino y su manera de reinar.